

Personajes judíos

Moseh ibn Ezra

(c. 1055-después de 1135)



Nació en Granada. Miembro de una importante familia aristocrática judía, recibió una completa educación en árabe y hebreo. En Lucena su maestro fue Yitzhaq ibn Gayyat. Al igual que sus otros hermanos, ocupó altos cargos en la administración de la Granada zirí en tiempos del rey Abd-Allah. Como se

aprecia en la temática de su poesía, llevó una vida placentera y sonriente hasta que, tras la llegada de los almorávides (1090) y la dispersión de sus amigos y parientes, se decidió finalmente por marcharse a la España cristiana, donde vivió la amargura del exilio y constantemente se acordaba de su ciudad natal.

Es uno de los grandes poetas del “siglo de oro” de la literatura hebrea andalusí. De su juventud es el *Sefer ha-anaq* (Libro del collar), colección de poemas cortos: cantos de vino y amor, descripciones de flores, jardines, etc. En su época de exilio, su poesía se hace más profunda y atormentada: dominan las poesías sobre la vanidad del mundo, la brevedad de la vida, lo inestable de las cosas, etc.

En el exilio también compuso en árabe su *Kitab al-muhadara wal-mudakara* (Libro de la consideración coloquial y del recuerdo) obra fundamental de la crítica literaria hebrea. Es un libro en el que reivindica la poesía y retórica hebreas, insistiendo en que tienen tantos recursos y posibilidades como la poesía árabe. Esta obra, en la que expresa con orgullo la superioridad de la Diáspora judía en al-Andalus sobre el resto, también es de gran interés porque recuerda en ella las generaciones de poetas judíos andalusíes que le precedieron. Es una obra nostálgica, como toda su producción del exilio: en ella nos habla de un mundo brillante y culto que ya no existía.

Él y su hermano Yitzhaq fueron protectores y buenos amigos de Yehudah ha-Leví. Es muy interesante la correspondencia poética de Yehudah ha-Leví con los Ibn Ezra y otros personajes judíos de Granada, Córdoba, Sevilla y Lucena. ■

Saadia ibn Danán

(muerto después de 1505)

Rabino nacido en Granada. Su abuelo, Moseh ben R. Maimón, fue Rab y Hakam. Él llegó a ser *dayyan* (=juez) de la comunidad. Su familia era originaria de Fez, aunque algunos autores piensan que es probable que se instalaran en el Norte de África procedentes de la España cristiana huyendo de las matanzas de 1391. Otros investigadores (C. del Valle) creen que los Ibn Danán vivieron en Granada desde antes de la llegada de los almohades, siendo, por tanto, un ejemplo de la pervivencia del elemento judío en la Granada de la segunda mitad del siglo XII. Ibn Danán salió de Granada en 1492 y murió en Orán en las primeras décadas del siglo XVI.

Es uno de los últimos sabios judíos de al-Andalus: conoció bien el árabe, lengua en la que escribió la mayor parte de sus obras. Fue gramático, poeta, cronista, filósofo y especialista en ley judía. Antes de salir de Granada escribió sus obras más importantes. Destaca su *Al-daruri fi l-luga al `ibraniyya* (Lo necesario de la lengua hebrea), obra terminada en 1468: se trata de un diccionario en judeo-árabe del hebreo bíblico con una introducción sobre morfología y métricas hebreas.

Como cronista, tiene una pequeña obra titulada *Seder ha-dorot* (=el orden de las generaciones). No es realmente una obra historiográfica, según lo entemos en la actualidad. Como otras obras anteriores (Abraham ibn Daud, Abraham de Torrutiel) su objetivo era presentar la “cadena de la tradición”: para hacer más fácil el estudio de la Ley judía era fundamental conocer cómo ésta se había transmitido de manera ininterrumpida de maestro a discípulo hasta sus días. ■



Médicos. Esta ilustración y las de las columnas laterales son muestras de la versión hebrea del Canon de Avicena. (Bologna, Biblioteca Univeritaria).

Isaque Perdoniel

Este personaje, por lo poco que sabemos, no fue un gran rabino ni un gran estudioso o poeta. No tenemos mucha información sobre su biografía si exceptuamos un documento de 23 de mayo de 1492 publicado por M.A. Ladero Quesada (*Seguro y privilegio a Ysaque Perdoniel*. Archivo General de Simancas, E.M.R. leg 33,51 ant.). Lo he incluido porque puede ser un ejemplo de todos los otros judíos sobre los que la tradición y memoria judías no han mostrado interés. No han tratado de enriquecer la tradición judía con sus estudios, no han emocionado con sus poemas,... gentes anónimas que han trabajado duro en oficios o profesiones más prosaicas, menos aristocráticas.

Con todo, Isaque Perdoniel, vecino de Granada, no fue un judío cualquiera de los que tuvieron que salir expulsados. Fue intérprete, junto con su yerno Yuda, del rey de Granada y debía tener un importante patrimonio, que quería salvar en su mayor parte antes de que se cumpliera el plazo del decreto de expulsión de 31 de marzo. Perdoniel, a petición del propio Boabdil, quien así le agradecía los servicios prestados, obtuvo de los Reyes Católi-

cos un permiso y seguro especial. Los Reyes Católico pusieron bajo su seguro y amparo real a Perdoniel, a su mujer, sus hijos, criados y familiares, y le dieron licencia para que “pueda llevar e sacar por tierra o por mar en oro, plata, joyas, moneda amonedada fasta el valor de quinientas doblas castellanas (=182.500 maravedíes) y no más,... y allende desto le damos licencia que pueda llevar treynta marcos de plata labrado o por labrar y no más, y sy las cosas moriscas tovieren alguna cosa labrada con oro o con plata asy como los hijos de oro o de plata... non gelas enpachedes, antes queremos que las pueda llevar, en virtud desta nuestra licencia, e pueda asimismo llevar qualquier otras cosas de su casa, que non sean de las vedadas por nuestra carta nin por las leyes destos nuestro reynos”.

No tenemos ninguna otra información. No sabemos dónde se marchó y si realizó la travesía sin problemas. Si así lo hizo, tuvo mucha suerte, porque, según nos cuentan los cronistas, todos intentaron sacar provecho de los judíos: oficiales de aduanas, capitanes de los barcos, piratas, autoridades de los lugares de destino, etc. ■



Músicos (detalle). (Haggadah de Barcelona).

Yehudah ibn Tibbón

(c. 1120-c. 1190)



Nació en Granada. Médico de profesión. Huyó de la persecución antijudía de los almohades (mediados del siglo XII) y se estableció en Provenza. Allí siguió practicando la medicina. El famoso viajero judío

Benjamín de Tudela lo debió conocer cuando pasó por la ciudad de Lunel. En esa comunidad de unos trescientos judíos destacaba “el médico R. Yehudah ben Tibbon hasafaradi [=el español], quien sustenta y enseña a cuantos vienen de lejanos países para aprender la Torah” (Benjamín de Tudela, *Libro de Viajes*. Trad. J.R. Magdalena).

Fue un hombre de una gran cultura. Poseía una gran biblioteca que pudo salvar cuando emigró de Granada y se instaló en el sur de Francia. Ya que los judíos del Languedoc y Provenza desconocían el árabe, que era el vehículo principal de la ciencia y el pensamiento de la época, inició una importantísima labor de traducción al hebreo de obras escritas en árabe que no eran accesibles a los judíos europeos. Por esta labor recibió el título de *padre de los traductores*. Se centró principalmente en la traducción de obras filosóficas, para lo que tuvo que crear una terminología científica nueva en hebreo. Tradujo obras de Selomoh ibn Gabirol (*Corrección de las cualidades del alma*; *Selección de perlas*), Bahya ibn Paquda (*Los deberes de los corazones*), Saadia Gaón (*Libro de las creencias y de las opiniones*), Yehuda ha-Leví (*Libro del Cuza-ri*), etc.

Esta labor de traducción fue continuada por varios miembros de su familia en las siguientes generaciones. Destaca su hijo Samuel ben Yehuda ibn Tibbón, quien tradujo la *Guía de los perplejos* y otras obras de Maimónides. ■

Moseh Hamón

(c. 1490-c. 1554)

El más importante y mejor conocido miembro de una prestigiosa familia de médicos de Granada, que tras la expulsión se instaló en el imperio Otomano. Isaac Hamón (segunda mitad del siglo



XV) fue médico en la corte de Granada. Su padre, Yosef Hamón, el Viejo (muerto hacia 1518), fue médico de los sultanes Bayaceto II y Selim I. Moseh Hamón sucedió a su padre como médico de Selim I y, posteriormente, de Soleimán el Magnífico.

Moseh fue el típico cortesano judío. Como médico de la corte, tuvo un gran poder e influencia y se mantuvo en ese puesto durante casi toda su vida, lo que es una prueba de su habilidad como médico y cortesano. Gracias a los servicios prestados, él y sus descendientes, los *Evlad-i Musa* (=los hijos de Moseh) estaban exentos de ciertos impuestos. No se olvidó de su pueblo: intercedió por los judíos en los asuntos más diversos, en especial en los casos de acusaciones de crimen ritual. Cuando fueron expulsados de Venecia, ayudó a instalarse en Turquía a los miembros de la familia Nasi, que posteriormente se convertirá, con figuras como la de Yosef Nasí (Joao Miques), futuro duque de Naxos, en la familia judía más importante del imperio otomano. También ayudó a los estudios judíos: financió la edición de la Torah de R. Jacob ben Yosef Tavus (1546), mantenía económicamente una *yeshiva* (=escuela talmúdica), etc. Llegó a tener una importante colección de manuscritos de tema médico, entre la que se encontraba una copia del s. VI del Dioscorides (actualmente en Viena), y escribió algunas obras, en especial un tratado de odontología. ■